

Acupuntura y Orgonomía en el Mar de la Energía

Dr. Carlos Inza
Buenos Aires – Argentina
carlosinza@ciudad.com.ar

La teoría de la medicina tradicional china y los aportes de la orgonomía reichiana trabajados en conjunto proporcionan una potente herramienta para el diagnóstico y el tratamiento que recién comienza a explorarse. Una síntesis de los encuentros y posibilidades que ofrecen ambas disciplinas

A Federico Navarro, mi maestro, con amor y agradecimiento

“Es probablemente cierto que generalmente, en la historia del pensamiento humano, los desarrollos más fecundos nacen en la intersección de dos corrientes de ideas. Las corrientes pueden tener su origen en campos completamente diferentes de la cultura, en épocas y en lugares culturales diversos. Cuando se encuentran efectivamente y mantienen una relación suficiente para que pueda ejercerse una interacción real, se pueden esperar desarrollos nuevos e interesantes”

Werner Heisenberg

- Algunas historias
 - Las miradas
 - Ambiente del encuentro
 - El diagnóstico
 - Los tratamientos
 - Las posibilidades
 - Bibliografía
-

Algunas historias

Es un día caluroso y húmedo de febrero del dos mil cuatro, algo inevitable en Buenos Aires. Atiendo a Marta con un poco de la nostalgia de haber estado de vacaciones en la

alta y fresca montaña de San Juan y Mendoza hasta unos pocos días antes, en ese momento transicional y ambiguo en el que uno no termina de convencerse que ha vuelto al trabajo, o sea: a escuchar, comprender, entender, pensar, decidir y actuar. Marta me cuenta que ha estado mejor, pero que sus dolores, aún, reaparecen con frecuencia y le hacen difícil la vida. Ella es mi paciente desde hace un año y medio y vino con un diagnóstico de Enfermedad de Sjögren, una afección autoinmune que produce artritis y sequedad de mucosas, entre ellas la de la conjuntiva ocular, que es bastante típica de este cuadro. Mejoró mucho en este tiempo, considerando que era casi una inválida, pero todavía falta para considerar que su mejoría se ha convertido en una recuperación completa. Por eso sus dolores y limitaciones funcionales van y vienen, a veces caprichosamente y otras no tanto, ambientadas en una situación familiar que implica no trabajar y jugar a cuidar a la madre (anciana en proceso de despedida) y dejarse cuidar por ella. Se verá que, como en muchos cuadros caracterizados por dolor e incapacidad de moverse normalmente, esto es funcional a la "necesidad" de no hacer, de no actuar.

Así que ya me acostumbré a los dolores de Marta, que tienen una ritmicidad (y necesidad) casi menstrual. Pero esta vez, agregé a la descripción de intensidad y lugares un comentario que resonó en algún lugar que empezaba a escaparse de la sensación o certeza de haber terminado demasiado rápido las vacaciones: me dijo que cada vez que tenía pesadillas, sabía que volvería a sentir dolores fuertes y quedaría casi postrada. Pensé, entonces, que habría alguna oscura relación entre sueños, rigidez muscular e inflamación articular. Que los sueños gatillaban o anticipaban el dolor, como el aura que anticipa una crisis epiléptica o algunas migrañas, y que la repetición de los hechos implicaba una relación extraña e inevitable entre los componentes de esta ecuación. Como suele sucederme durante las consultas, escuchaba el relato mientras desfilaban hipótesis, preguntas y la eterna obligación de tomar una decisión terapéutica. Y entre otras cosas, volví a decirme que sabemos muy poco acerca del dormir y del soñar, que siguen siendo un misterio y albergando secretos que sería muy valioso develar.

Pero también decidí intentar algo que estoy trabajando cada vez más en los últimos años: los puntos del cráneo y de las orejas (dos micro-sistemas de la acupuntura) elegidos de acuerdo a referencias de la electro-acupuntura de Voll, **combinando agujas en las orejas y dor-buster en el punto o área del sueño** durante veinte o veinticinco minutos. No pretendo hacer una ensalada de difícil digestión con todo esto, pero la base de esta decisión terapéutica fue lograr una modificación en la calidad del sueño que se manifestara como mejoría clínica relacionada con los dolores y la funcionalidad.

Y funcionó bien: al anochecer Marta experimentó picazón en distintos sectores de la piel (un síntoma que suele tener), pero durmió profundamente y a la mañana... ¡despertó sin dolores! Me lo contó feliz y asombrada, mientras yo la escuchaba contento e igualmente asombrado. Para quienes conozcan algo de acupuntura, informo que utilicé **cuatro puntos en cada oreja**, cuatro puntos clásicos para tratar el insomnio: shenmen, riñón, corazón y occipital. Y que coloqué **el dor-buster en el punto 16 de Vesícula Biliar derecho**, punto craneal ubicado en la región fronto-parietal y que, según Voll, es el punto relacionado con la profundidad del sueño. Preferí el lado derecho porque mi paciente tiene tendencia a síntomas más agudos del lado izquierdo y así respeté la contra-lateralidad neural, suponiendo que su hemisferio cerebral más conflictivo es el derecho.

Poco antes había intentado la utilización del dor-buster en el mismo punto, pero del lado izquierdo, en un paciente que tenía pesadillas relacionadas con su hijo menor: en ellas soñaba que se acercaba a un puente con el niño en brazos y que éste se le caía al agua

desde mucha altura, lo cual lo despertaba angustiado, desesperado y disneico, ya que la persona en cuestión tiene asma. En él también funcionó, aunque con un detalle bastante curioso: soñaba con la misma imagen pero la historia seguía adelante sin el terrorífico detalle de la caída de su hijo al agua, de manera que no había pesadilla ni despertar desesperado.

También estoy viendo a Julián, que vino hace un mes y algo trayendo sus pies en condiciones lastimosas: apenas lo transportaban por el mundo, con dolor e inflamación articular. Estaba por ser introducido en una cajita de rótulo implacable, como Enfermedad de Still (artritis juvenil) o, llanamente, artritis reumatoidea. Futuro poco envidiable: corticoides, inmunosupresores, etc. Resultó que Julián había tenido una relación que se interrumpió demasiado rápido, tal vez no se animó “a caminar” con ella y el resultado casi inmediato fue este síntoma que lo atenazaba malamente a la tierra. Mejoró con la combinación de acupuntura y homeopatía, tanto que el pié derecho ya está prácticamente normal, y queda un foco inflamatorio en el metatarso izquierdo. Hace unos días utilicé una combinación clásica con agujas para tratarlo, a la cual agregué un dor-buster sobre la articulación inflamada. Y hoy Julián me contó que había tenido una reacción sorprendente: al tiempo que la inflamación estaba visiblemente mejor, se sentía con una sensación de bienestar y hasta euforia, cosa que también había notado otra vez que utilicé el dor-buster en el punto del diafragma. El efecto fue tan claro, comparado con otras técnicas, que me lo comunicó espontáneamente, sin necesidad de preguntarle para llegar a enterarme acerca del resultado. Se le notaba la alegría y lo cerca que está de volver a caminar por la vida contando con sus propios pies.

Ustedes saben en qué consiste el dor-buster, ese notable aparato de la orgonomía: un simple tubo de acero con un extremo abierto y el otro soldado a un cable que a su vez se sumerge en agua corriente. Así de simple es la aparatología: sin pilas, ni chips ni complejos micro-circuitos. Y también son sencillas éstas historias, que no pretenden pasar por acontecimientos mágicos ni mostrarse como una panacea. Simplemente intentan, a través de tres experiencias llamativas pero cotidianas, mostrar un camino que tiene fascinantes posibilidades diagnósticas y terapéuticas, tal como sucede con la articulación entre orgonomía y acupuntura. De manera que para advertir la importancia de este encuentro casi providencial pero enormemente fructífero entre una ciencia milenaria y los modernos descubrimientos de Wilhelm Reich, nos conviene ver qué miran o mirar qué ven ambas disciplinas.

Las miradas

En ambos casos, el estudio de la energía y sus transformaciones son el objetivo preferencial y casi excluyente. El **Nei King So Ouen** no exagera al decir que: “la energía es la causa de toda producción y toda destrucción”. Tanto la acupuntura como la orgonomía la consideran el origen del universo y de “los diez mil seres”, a los que proporciona “ánima” para existir. Y que para comprender de qué se trata “la realidad” es necesaria una **observación funcional**, y no mecanicista ni mística.

También coinciden en describir las enfermedades como un trastorno del devenir de la energía, que puede derivarse tanto de un desequilibrio al recorrer los meridianos (acupuntura) como de los distintos bloqueos que experimenta en un organismo vivo acorazado (orgonomía).

Para ninguna de las dos ciencias es imaginable un ser humano esquizofrenizado en cuerpo y alma ni concebible un cuerpo-mecano mutilado en trozos y dividido con precisión quirúrgica apta para el consumo de especialidades y especialistas. **La orgonomía y la acupuntura son naturalmente “generalidades” y no “especialidades”**, ya que se rehúsan a admitir la grosera carnicería que practican tanto la medicina como la psicología. En ambos casos, **la vida emocional está en primer plano** para comprender la génesis y devenir de la mayoría de las enfermedades (se excluyen los traumatismos, las intoxicaciones y los trastornos comprobadamente genéticos y hereditarios), cuya evolución se maneja mirando lo que ocurre en ambos planos del existir humano. Y de hecho, la realidad entera se comprende como la interacción dialéctica (identidad y antítesis) de fuerzas polares, tal cual puede verse en los símbolos de cada una de ellas.



Tanto el tao de la medicina tradicional china, como el logo de la orgonomía reflejan la misma metodología o mirada sobre la vida y sus seres: la relación entre **Yin y Yang** (con un germen del opuesto incorporado en cada uno de ellos) o las dos ramas en las que se divide sin separarse del todo el **tronco común bioplasmático** reichiano (Psique y Soma) expresan la misma interacción entre fuerzas opuestas que son mutuamente dependientes, se transforman y tienen un origen común.

Podemos encontrar fuertes correspondencias, también, en lo que se refiere al movimiento o transformación de la energía y sus consecuencias en el plano de la salud y la enfermedad.

En los dos casos se considera **que la salud está ligada al libre fluir de la energía**, que debe circular sin bloqueos a lo largo y ancho del organismo (campo energético) y se relaciona de la misma manera con el medio externo. Ésta es una condición para suponer que estamos en presencia de una persona totalmente sana, probabilidad tan remota como suponer que encontraremos a alguien exento de coraza. Es sólo una idea, más que un ideal, ya que las condiciones de la vida real entre los humanos que conocemos (incluidos nosotros mismos) está lejos de semejante utopía. ¡Y la coraza flexible también es funcional a la vida! Pero así como hay límites, también existen rangos y extremos. De manera que, para entendernos, basta con decir que la salud perfecta no existe (el carácter genital es más un camino que un lugar), pero a mayor bloqueo encontraremos mayor desequilibrio y alteraciones de la cantidad de energía. Y esto, sin duda, aumenta “el porcentaje” de enfermedad en una persona. Con distinto lenguaje, la acupuntura y la orgonomía miran o describen la realidad-vida desde lugares parecidos o idénticos, que pueden sintetizarse en un objetivo común: **evaluar cómo circula y se transforma la energía en el cosmos y en los seres vivos.**

Es bueno saber que la acupuntura desarrolló sistemáticamente la primera visión verdaderamente psicosomática de la medicina, y no sólo en el nivel de lo intuitivo como puede verse en todas las medicinas populares: para lograr un buen diagnóstico su exquisita semiología necesita saber concretamente qué ocurre con la emocionalidad actual, pero también cómo es el terreno biológico y la historia emocional.

O sea: **el carácter**. En cambio, la orgonomía deviene del psicoanálisis, pero su fundador insistió muchas veces en que **la verdadera profundidad consiste en no irse por las ramas** con el objetivo de llegar a comprender la “verdad básica” de alguien, su tronco funcional personal, **su metabolismo energético**.

“La psique forma parte de la vida, pero la vida no forma parte o es idéntica a la psique. Por lo tanto se puede juzgar correctamente la psique desde el punto de vista de la vida, pero no podemos entender la vida desde un punto de vista exclusivamente psíquico. Concretamente se puede, como de hecho ha sido demostrado a través del descubrimiento de la energía orgónica cósmica, proceder de los afectos psíquicos a las excitaciones fisiológicas y la luminosidad celular biológica. Y de ésta a la energía celular biológica, para de aquí llegar a la orgoenergía atmosférica. Pero es imposible penetrar en la orgoenergía atmosférica de una idea obsesiva o de una fantasía histérica de raptó (violación) o del síntoma de la miseria. No hay otro camino desde la variación al principio funcional común, salvo aquel de identidad funcional de variación y función básica”.

(W. Reich en el Funcionalismo Orgonómico)

Se entiende, entonces, que **el énfasis de su trabajo clínico haya recaído sobre el sistema nervioso vegetativo en sus vertientes Yang (simpático) y Yin (parasimpático)**. Él sabía que una manera concreta de influir sobre el equilibrio de la energía residía en lograr un funcionamiento armónico del neurovegetativo. Y también aquí las coincidencias son notables: la escuela japonesa de electro-acupuntura **Ryodoraku** tiene el objetivo terapéutico de corregir los desequilibrios funcionales del neurovegetativo.

Esta decisión de investigar en una persona para conocer lo indispensable, lo verdaderamente útil a fin de encaminar un tratamiento, distingue también a las escuelas comprometidas con un mejoramiento profundo y real de los que llamamos “pacientes”. Y es la base de la actitud terapéutica a lo largo y a lo ancho de la historia de la medicina: el interés por curar está antes que la curiosidad por saber. El devenir del psicoanálisis es una muestra clara de cómo puede recolectarse mucha información acerca de una persona (no necesariamente conocimiento) y ser igualmente ineficaz al momento de actuar terapéuticamente. Hablar y escuchar a lo largo de los años es muy bueno para investigar el inconsciente, pero eso solo es incapaz de **producir cambios en la funcionalidad**, que es lo que realmente interesa a la acupuntura y a la orgonomía.

Ésta oscilación constante entre Yin y Yang (o entre parasimpático y simpático) exhibe claramente **el principio de la pulsación**, que es algo así como el “reglamento general de la vida”, a tal punto que podemos coincidir en la afirmación de **que la vida ES un fenómeno Pulsátil**. Mientras vivimos pulsamos, constantemente estamos en el juego de la contracción-expansión, desde lo muy micro (bioquímica elemental, neurotransmisores, etc) hasta lo muy macro (actuación, hechos, desarrollos concretos). De manera que **la cuestión principal del diagnóstico será investigar cómo pulsa una persona** y sólo averiguar el porqué cuando hace falta para entender el cómo.

Pero la vida es también, desde el origen, una pulsación con discontinuidades del ritmo. Como nos toca vivir una época demasiado psicótica-border hemos insistido en una reivindicación del parasimpático, del placer y la expansión. Está muy bien, a condición de no olvidar que la vida también requiere tensión y estrés funcionalmente sano, actividad y exigencia, desequilibrio relativo para lograr el equilibrio. Cuando se trabaja con acumuladores de energía y dor-busters se aprende rápido que todos somos una

combinación desigual de Orgón y Dor. Es más: en la Biopatía del Cáncer hay una comprobación experimental con una conclusión que eriza los pelos si uno pretende que las cosas de la vida deben ser únicamente blancas o negras: la presencia de **Bacilos-T** funciona como un acicate para el desarrollo de **Biones** cargados de Orgón. Vamos y venimos. Vivimos gracias al Orgón pero éste se metaboliza y también produce Dor, que en parte se elimina y en parte provoca la aparición de más Orgón.

Podemos llamar de manera diferente a las cosas, pero esencialmente: ¿qué diferencia hay entre hablar de “flujo libre de Qi” o “libre circulación de orgón”? ¿cuál es la diferencia esencial entre “bloqueo energético” y “estancamiento de sangre y energía”? ¿qué es lo que distingue a “coraza” con “estásis energético en la periferia”? ¿o hablar de “estancamiento de energía perversa” como un manera de referirse al “secuestro de Dor”?

Y ambos avanzan en la descripción de la sensación subjetiva de la percepción de estos eventos, pero en orgonomía asociamos la expansión con placer y la contracción con angustia y dolor. También es cierto que en la dinámica de las relaciones yin-yang hay un inocultable parecido o aire de familia con los cuatro tiempos que la orgonomía reserva a la economía de los fenómenos vitales: tensión-carga-descarga-relajación, nuestra “fórmula del orgasmo” o simplemente, la fórmula de la vida. De manera que la vida no contiene “algo sexual” como si fuera un adorno o un rato de placer extraordinario: **la vida es sexuada, natural y bellamente sexuada**, tal cual puede verse en la pulsación, en el símbolo del Tao o en una filmación de laboratorio donde la escena está ocupada por dos biones que danzan y se aparean. (Nosotros diríamos que gozan y logran el éxtasis)

Y si bien ya fue mencionada la similitud de los símbolos, también podemos profundizar en el significado. La “**orgonoma**” no es una figura más o menos simpática elegida con inteligencia para hacer marketing: es la concreta forma básica de la materia y de la vida. ¿No es casi igual a los **sectores yin y yang del tao**? ¿Ven alguna diferencia importante entre ellas?

Otra llamativa coincidencia acu-orgón se refiere a la escasa importancia que ambas parecen otorgar al **cerebro**, que la acupuntura llama “víscera extraordinaria” (como el útero) o “mar de la médula” y la orgonomía trata como si sólo fuera un estuche para el neurovegetativo. Pero ésta mirada, que considera la raíz y la autonomía de la vida en los fenómenos básicos que no requieren la existencia de sistema nervioso central, como ocurre en la mayoría de los seres vivos, también está cambiando simultáneamente. Los desarrollos de la **craneopuntura** y la incorporación a la orgonomía de los aportes de Paul McLean, con su hipótesis de **los tres cerebros** en la especie humana (uno y trino), indican que el cerebro también está llegando. Tal vez su temporaria omisión haya sido un intento de diferenciar al sistema nervioso de los meridianos de acupuntura y las corrientes vegetativas, ya que son sistemas diferentes. Pueden coincidir e influenciarse, pero no son lo mismo, tal cual ocurre con las relaciones entre energía orgón y electricidad.

Tal vez esta omisión sea una manifestación de **supuesta oposición entre “centro y periferia”**, un debate que proviene de cuestiones políticas y sociales. O quizás pertenezca al mito del cerebro como “órgano de la racionalidad” opuesto a la función de las emociones y al sentido natural de la vida. Es necesario decir que se trata de falsas oposiciones, de trampas para ocultar el verdadero sentido de las funciones básicas de la vida. Nada de esto es así, el cerebro es tanto un coordinador como un receptor de casi todo lo que ocurre en un organismo vivo y complejo como es el caso de los humanos. Y no representa al patriarcado racional contra el matriarcado emocional del resto del

organismo, ni es el burgués que explota al proletariado muscular. Éstas son tonterías, sólo tonterías que no merecen más comentario.

Pero sí lo merece una consideración de similitud política entre acupuntura y orgonomía. Me parece que ambas tienden de manera natural hacia una posición que podríamos llamar **anarquista**, a grandes rasgos. La acupuntura abreva sus fuentes o se identifica con el **taoísmo**, que no cree en las superestructuras que ordenan y dominan la vida desde teologías y emperadores. Buena parte de la explicación de los desarrollos de la medicina tradicional china se debe a que la cultura china es mucho más naturalista que religiosa en el sentido teológico. El taoísmo nunca se llevó bien con las estructuras feudales chinas, relacionadas más bien con el orden confuciano.

Y por el lado de la orgonomía no encontramos algo diferente. Tanto las críticas de Reich a los sistemas despóticos y explotadores (sean de derecha, centro o izquierda) así como su reivindicación absoluta de la **autorregulación** desembocan de manera natural en un modelo de organización social basado en la responsabilidad y conocimiento de cada uno de sus integrantes (democracia del trabajo), una especie todavía no desarrollada de anarquismo. Esto no implica desconocer el riesgo de caer en las consabidas versiones "realistas" (conservadoras, adaptativas y conciliadoras) de todo lo que valió o vale la pena, como es el caso de la acupuntura y la orgonomía. Así como la acupuntura ha sido (y es) funcional a sistemas autoritarios u "ordenados" (Confucio), la orgonomía puede ser un tratamiento de lujo para empresarios acorazados.

Un aspecto fascinante que diferencia pero complementa a la acupuntura y a la orgonomía es el que corresponde a los ejes de simetría que ambas utilizan para mirar el microcosmos humano. Como sabemos, **la orgonomía discrimina siete niveles organizativos con disposición segmentada: los anillos reichianos**, cuyo parecido con los chacras hindúes resalta a simple vista (Ocular, oral, cervical, torácico, diafragmático, abdominal y pélvico). No obstante, Reich los postuló de acuerdo a cierto criterio filogenético basado en la observación funcional de los platelmintos, que es un esbozo de **organización metamérica** luego más desarrollada en los cordados con médula espinal. El criterio de anillo es anatómico y funcional y se corresponde con todos los aspectos psicossomáticos del área que comprenden.

La acupuntura, en cambio, opta por un criterio de organización longitudinal: los meridianos de acupuntura, si bien también incluye lo metamérico a través de los puntos IU ubicados a los costados de la columna vertebral. Los más importantes y conocidos son doce, llamados **meridianos principales**, a los cuales podrían agregarse los dos que transcurren por la línea media del tronco y la cabeza: el Vaso Gobernador (yang y dorsal), y el Vaso Concepción (yin y ventral). Este criterio longitudinal es más fácil de advertir si los meridianos se observan con los brazos hacia arriba, que es como deben mirarse para ver lo longitudinal de la idea. Entonces tendremos tres meridianos Yin "arriba" (Pulmón, Circulación y Corazón) y tres "abajo" (Bazo/Páncreas, Hígado y Riñón), mientras que los Yang serán Intestino Grueso, Triple Función e Intestino Delgado (arriba) y Estómago, Vesícula Biliar y Vejiga (abajo).

Es interesante saber que los vínculos entre ellos son variados, múltiples y complejos, pero sólo vamos a detenernos en uno. Y es el que los relaciona en **pares integrados por un meridiano yin y otro yang** (meridianos "acoplados"), ya que así están relacionados con los movimientos básicos de la energía. Por ejemplo: Pulmón e Intestino Grueso (**Metal**), Corazón e Intestino Delgado (**Fuego 1**), Circulación y Triple Función (**Fuego 2**), Hígado y

Vesícula Biliar (**Madera**), Bazo/Páncreas y Estómago (**Tierra**), y por último Riñón y Vejiga (**Agua**).

Es sabido que cada elemento/movimiento/meridiano se relaciona con emociones, órganos, tejidos, funciones sensoriales y otros asuntos, pero lo increíblemente profundo y funcional es que cada uno expresa concretamente un movimiento diferente de la energía.

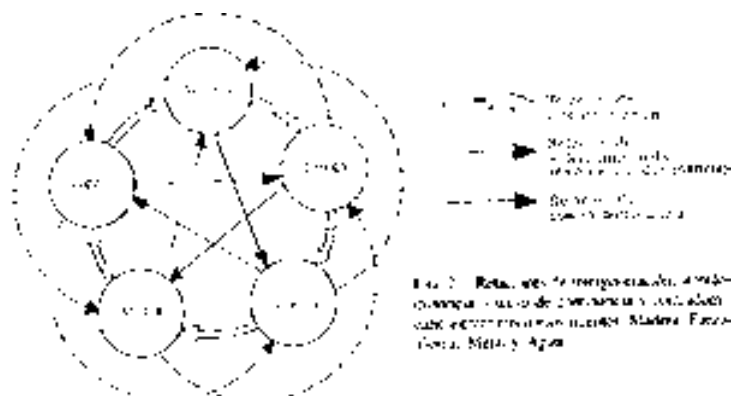
Según la cuidadosa observación de los naturalistas chinos de la antigüedad, los movimientos básicos son:

1. Crecer y desarrollarse, extenderse libremente.
2. Calentar y llamear hacia arriba.
3. Producir y cambiar.
4. Purificar y ser sólido.
5. Fría y húmeda, fluir hacia abajo.

Y éstas eran **las funciones básicas** porque se correspondían con las actividades de los distintos órganos y sistemas, pero también con una variedad de fenómenos intra y extra orgánicos. De acuerdo a la observación, estos movimientos recibieron el nombre de los cinco elementos con los cuales guardaban una relación más directa, pero luego se generalizaron utilizando analogías y de acuerdo a un principio básico del pensamiento chino: "sabio es el que encuentra lo que las cosas tienen en común". Los elementos relacionados son los siguientes:

1. La Madera: crece y se desarrolla, se extiende libremente.
2. El Fuego: calienta y llamea hacia arriba.
3. La Tierra: produce y cambia.
4. El Metal: purifica y es sólido.
5. El Agua: es fría y húmeda, fluye hacia abajo.

Veamos brevemente a los cinco movimientos y sus interrelaciones. Existen dos tipos de relación entre ellos. Y son: la ley de la **generación** y la ley de la **dominancia**.



La generación implica promover el crecimiento, la dominancia implica control, inhibición y superación mutuas.

La ley de **generación** significa que la madera genera al fuego, el fuego genera a la tierra, la tierra genera al metal, el metal genera al agua y el agua genera a la madera, cerrando el círculo.

La ley de **dominancia** implica que la madera domina a la tierra (la tapa), la tierra domina al agua (la contiene), el agua domina al fuego (lo apaga), el fuego domina al metal (lo funde), y el metal domina a la madera (la corta).

En las relaciones de generación, cada uno de los cinco movimientos es generado y generador a la vez. El que genera es la madre, y el generado es el hijo; por lo tanto, éstas relaciones también se llaman “madre - hijo”.

En las relaciones de dominancia, cada uno de los cinco movimientos es dominante y a la vez, dominado. Ésta relación también se llama de “vencido y vencedor”, y oficia de control tipo **retroalimentación** para asegurar el equilibrio del sistema.

Pero la generación y la dominancia son dos aspectos inseparables del mismo fenómeno: **sin la generación no habría movimiento** ni cambio de las cosas, **sin la dominancia las funciones no se podrían mantener en equilibrio**. Son estas relaciones las que aseguran y promueven el crecimiento, desarrollo y cambio normales de la energía y la materia. Por ejemplo: la madera puede dominar la tierra, pero la tierra puede generar al metal y éste “controlar” a la madera, que entonces no podrá inhibir excesivamente a la tierra. Y la tierra, dominada por la madera, tampoco podrá generar demasiado metal. Resumiendo: la teoría de los cinco movimientos sostiene que todo evento de la naturaleza se encuentra en un movimiento continuo y simultáneo según el orden de la generación y el orden de la dominancia o control. Y que es la disarmonía de estas relaciones la que provoca desarrollos y cambios anormales, o sea: la enfermedad. Claro que hay un pequeño problema: la medicina energética sólo puede leerse desde los principios funcionales comunes, ese gigantesco aporte de la orgonomía reichiana, y no desde las relaciones de tipo causa – efecto mecánicas.

Puede decirse que **ambas disciplinas han desarrollado una teoría de los cambios en el fluir de la energía**, que ambas son generales en el sentido de extender su mirada hasta el origen y los confines del universo y de la vida, pero también han hecho énfasis en las circunstancias reales y concretas del ser humano. Quizás porque las dos se han desarrollado en el ámbito terapéutico, un lugar adónde es necesario obtener resultados visibles, concretos y demostrables.

También coinciden, como se mencionó antes, en suponer que la inmensa mayoría de la patología humana deriva de **perturbaciones emocionales**, originadas en **conflictos** que básicamente son siempre problemas **de supervivencia**, como enseñan los grandes etólogos del siglo veinte. Desde la desnutrición extrema (falta de materia) a la genialidad expresiva hay un mundo de distancia, pero sobrevivir y vivir van mezclados en la misma dirección: la posibilidad siempre vigente de que la vida se desarrolle y manifieste en su máximo esplendor, como una flor, un gesto amoroso o una obra de arte.

Realmente no veo diferencias demasiado importantes entre la orgonomía y la acupuntura. Es claro que las hay, pero en el balance me parece claro que juegan para el mismo equipo. Y puede que sea una reflexión bastante oriental, porque la mirada china que originó a la acupuntura, está más dirigida a encontrar lo que las cosas tienen de común

que lo que tienen de diferente, a la inversa de la manía diferenciadora de la ciencia occidental. Desde allí miraron las cosas los talentosos científicos que encontraron la relación que existe entre el agua, el riñón, el frío, lo salado, la audición, los huesos y el miedo (¿hay algo más frío que el miedo?). O entre el viento, la madera, la primavera, el hígado, la visión y la ira (¿en cuántas culturas el hígado o vesícula biliar se asocia al enojo?).

Ellos desarrollaron un **sistema genial** para entender la relación entre las cosas y sus cambios, que es conocido con el nombre de Cinco Elementos porque se asoció con Fuego, Tierra, Metal, Agua y Madera. Pero que puede entenderse mejor si se lo llama **Cinco Movimientos**, porque describe algo básico pero demasiado profundo para nuestra cabeza mecanicista: los cinco diferentes movimientos expresivos de la energía que acabamos de ver. Ahora esto se llama **penta-coordinación** en el lenguaje de los matemáticos, porque ellos han encontrado que es el número ideal de elementos que pueden participar en la regulación interna de un “sistema cerrado”, que es el caso de los organismos diferenciados o individuales. Véase que interesante resultan las relaciones psico-emocionales de acuerdo a la dinámica de los cinco movimientos:

Relaciones psico-emocionales

	Madera	Fuego	Tierra	Metal	Agua
Emociones	Cólera	Alegría	Obsesión	Tristeza	Miedo
Valores	Houn (Hun) Alma Imaginación	Mental Conciencia	Y (YI) Reflexión Ideas	Pro (Po) Fluido vital Espíritu	Chi (Zhi) Voluntad
Psiquismo	Optimismo Impulsivo Activo Agresivo	Emotividad Ansiedad Angustia Histeria	Manías Preocupación	Pasividad Calmado Abúlico Pesimismo	Inquietud Ansiedad Depresivo Desinterés
Expresión	Grito	Risa	Canto	Sollozo	Gemido

La organomía reichiana desarrolló una mirada tan unitaria como la de la acupuntura, o mejor: una **visión socio-psico-somática** para comprender porqué somos así y enfermamos en estilos peculiares, lo cual suena a Borges, cuando decía que todos somos singularmente parecidos. Lo distinto es cómo se expresan los microsistemas u hologramas que nos constituyen, los que a la vez pueden mirarse desde lugares levemente diferentes. Por ejemplo: pueden contemplarse desde los anillos reichianos o desde los meridianos de acupuntura, pero en ambos casos veremos iguales o parecidos disturbios ya que lo que realmente nos importa es descubrir el sentido de algo desde la funcionalidad que implica. **Federico Navarro**, que realizó un aporte fenomenal a la organomía, describe así lo que podemos encontrar en cada anillo, discriminando entre **emoción** (filogenética, reactividad) y **afecto** (ontogenética, motivación):

Anillo	Emoción	Afecto
1 (ojos, oído, nariz)	Alarma / miedo / terror / pánico	Sorpresa / maravilla / embarazo / desorientación
2 (boca)	Conmoción / disgusto / gusto / separación	Depresión / resentimiento / rabia / apego
3 (cuello)	Abandono / miedo a caer / miedo a morir	Simpatía / antipatía / interés / orgullo / cerrazón
4 (tórax)	Nostalgia/ ira / odio	Tristeza / soledad / felicidad / amor / incertidumbre / ambivalencia
5 (diafragma)	Angustia / ansia	Hostilidad / serenidad
6 (abdomen)	Agitación / desesperación	Dolor / cólera
7 (pelvis)	Excitación / apego / placer	Potencia / represión / agresividad (ira)

El **método o pensamiento funcional de Reich** es una genialidad de difícil acceso porque implica descerebrarse para construir otro cerebro, o desarmarse para volver a construirse, o tener un yo fuerte para iniciar la aventura de perderlo (¡Osho decía que nadie puede perder lo que no tiene!). La aventura de adquirir ese pensamiento-mirada vale la pena, nada más que imaginarlo es maravilloso, pero implica fundirse totalmente con la vida y dejar de mirar con ojos prestados por una cultura tan limitada como la que habitamos, que ha logrado el milagro de globalizar la perversión y la estupidez. Y no es que los orientales hayan podido acceder con facilidad a esta mirada, para ellos la Iluminación es tan difícil como para nosotros. Pero tenemos algo en común: lograrlo implica una comprensión profunda de lo que fuimos y una **transformación radical** de lo que somos.

¡Es una buena y luminosa utopía!

¿Es Galeano el que dice que lo trascendente de las utopías no es llegar sino recorrer el camino que ellas diseñan? Sí, hay que reconocer que es difícil vivir totalmente sin coraza y más difícil todavía sobrevivir sin ella. Pero ese es el camino. No puede accederse al pensamiento funcional o a la comprensión total del **I Ching** gracias a una receta de cocina lógica o ilógica. Y viene a ser lo mismo, porque vivir sin coraza rígida implica ver las cosas como realmente son, y para esto es necesario tener la energía en perfecto equilibrio.

O sea: ¡lo mismo que tratamos de mejorar en nuestros pacientes!

Es decisivo advertir que estamos en el mismo barco que ellos, ni más ni menos. Y tener la honestidad de considerar si estamos en condiciones de ayudarlos, si nuestra “verdad energética” da o no para eso. Y un poco de audacia y omnipotencia, también. ¿Cómo animarse, si no? Pero hay un camino y ayudas para recorrerlo. Y podemos sentirnos agradecidos por estos maestros, agradecidos a la indiscutible genialidad de quienes “descubrieron” la acupuntura como a la genialidad de Reich. Sí, tal vez la orgonomía sea, estrictamente, únicamente el desarrollo de un trabajo fenomenal e individual: el trabajo de Wilhelm Reich.

Y después de él queda como una fábrica de retazos o cierta diáspora del espíritu, lo que cada discípulo entendió, creyó entender o eligió desarrollar. Me gustaba mirar la mirada de Federico Navarro porque él había visto la de Ola Raknes, y éste la de Reich. En algún momento del diálogo con Federico sentía que su mirada remitía a la de su maestro, y la

de éste conectaba con la de Wilhelm y ese fantástico lugar desde donde las cosas se ven bastante parecidas a como son.

Y bien, algunas palabras para expresar una sensación que se hace casi certeza en el trabajo: la mirada de la acupuntura y la mirada de la orgonomía confluyen en el mismo lugar, aunque utilicen metodologías diferentes. A veces son paralelas, a veces se separan y otras parecen la misma cosa, pero se encuentran **en el mismo camino**.

Lo que importa es similar, lo que importa es desarrollar ambientes y maniobras concretas para mejorar la cantidad y la distribución de la energía. Y entonces tenemos **puntos de acupuntura** que necesitan y merecen ser estimulados, y también disponemos de los **actings** (que son como ensayos del ser existiendo) y la **respiración** y los **movimientos**. Y podemos darnos cuenta que alguien está demasiado Yin, a expensas de una sobrecarga Yang en el anillo ocular que deviene de un bloqueo crónico del diafragma relacionado con una insuficiencia crónica de su movimiento agua (riñón).

Ambas miradas van a confluir para ayudarnos, de manera que **¿porqué elegir y para qué desechar?** Reich verificó y descubrió la forma de concentrar y utilizar el qi, el prana, el pneuma. Y lo llamó **orgón**, con toda la autoridad y el derecho que tiene quien está escribiendo un Génesis. Eso es todo, y no es poco, pero es exactamente eso: desarrolló una sólida base científica para las intuiciones y percepciones de las culturas más talentosas y desbloqueadas de la antigüedad. Claro: con un criterio de ciencia diferente y enfrentado al mecanicismo. Entonces describió las funciones del orgón y se aventuró en la conjetura *Sobre la organización de materia plasmática a partir de energía orgónica libre de masa* (Experimento XX). Pero también pensó algo elemental y profundo (las verdades suelen ser simples): un organismo que desarrolla su vida con un bloqueo importante está impedido de percibir la realidad tal como es y verá toda su existencia una película de segunda, tercera o cuarta categoría, dependiendo de la importancia del bloqueo. Resulta estremecedor pero cierto. Su percepción quedará anclada a sus límites. Y en el caso de la ciencia, resultará que muchas generaciones de científicos acorazados sólo producirá una ciencia acorazada y de “pocas miras”.

De la misma manera, una sociedad cuyo “**carácter social medio**” se corresponda con el miedo y la ansiedad crónicas tendrá una función baja del “riñón chino”, tendrá una vida sexual pobre o ínfima, será fácilmente sometido y manejado por la “autoridad” y siempre buscará un Padre que resuelva sus problemas. Es una brillante ayuda la de Reich, así como la de la acupuntura, similares y complementarias. Diferentes pero centradas en el mismo objetivo: entender la realidad desde la energía y modificarla también desde allí.

Ambiente del encuentro

Un poco de historia no dañosa.

Es posible que para quien conozca, separadamente, a la acupuntura china y a la orgonomía le parezca que existe un extraño y poderoso “aire de familia” entre ambas. Al estilo de la sabiduría china, es mucho más lo que une que lo que separa a las dos ciencias y sus respectivas miradas sobre la realidad y el abordaje de los problemas humanos. El primero que advirtió dicho parentesco fue **David Sussman**, presidente de la Sociedad Argentina de Acupuntura en 1969, cuando leyó su contribución al Segundo Congreso Mundial celebrado en París. Allí dijo: “Lo que nos hace hablar de Reich en un congreso de acupuntura, es el notable hecho de que la energía descubierta por él, tiene muchos puntos en común con la energía de los chinos. La primera tiene la ventaja sobre

la última de tener una formulación científica más clara, y es capaz de dar una respuesta a problemas como la unidad de excitación y percepción. Esto es: de excitación somática y percepción psíquica, que es el punto crucial de la cuestión psicósomática”.

Años más tarde, en México y por los 80, una conocida escritora argentina me contó que había sido tratada por Sussman por medio de acupuntura y sesiones en las cuales debía permanecer dentro de “una caja hecha de madera y metal”, lo cual hace pensar que se trataba del acumulador desarrollado por Reich. Pero Sussman no exploró el paso siguiente: preguntarse qué podría ocurrir radiando puntos de acupuntura con acumuladores de energía orgón.

Esa persona fue el organomista alemán **Bernd Senf**, quien en 1979 publicó un artículo acerca del efecto de la radiación de orgón sobre puntos de acupuntura en 150 personas con el sugestivo título de: “**Wilhelm Reich: discoverer of acupuncture energy?**”.

La experiencia de Senf resultó ilustrativa y convincente, ya que el resultado de la radiación concordaba con el efecto de estimular fuertemente a los puntos de acupuntura que eligió para su investigación. Y es bueno saber, para quienes desconocen a la acupuntura, que cada punto tiene efectos específicos cuando es utilizado. En la actualidad se conocen más de mil quinientos de ellos, los más importantes ubicados en la corriente energética de los meridianos principales situados a lo largo del cuerpo de manera parecida a la disposición de las líneas de fuerza en los cristales.

Senf eligió algunos de esos puntos de “primera categoría” en acupuntura para **radiarlos** con un tubo acumulador de orgón: el 67 del meridiano de Vejiga, el 3 del meridiano de Triple Función, el 5 de Pulmón y el punto 2 del meridiano del Hígado. Pero también utilizó un pequeño dor-buster para **extraer** energía de los puntos elegidos de acuerdo a la sintomatología de las personas que participaron de la investigación. No es apropiado ahora explicar en detalle el efecto de esos puntos pero sí saber que, en todos los casos, el resultado de la carga o descarga coincidió con la descripción clínica de la estimulación de esos puntos, de acuerdo a la tradición de la acupuntura tradicional china.

A partir de 1985 retomé los trabajos de Senf con la ambiciosa idea de articular a la acupuntura con la organomía, tanto teórica como prácticamente. Ya tenía trece años de trabajo con la acupuntura y el estudio de los trabajos más importantes de Reich, pero faltaba hacer una comprobación del experimento de Senf y una ampliación de sus posibilidades en la práctica clínica.

Antes de enumerar algunas novedades y posibilidades que ofrece la acupuntura-orgón, debo señalar la importancia de algo que ha sido mencionado al resumir el experimento de Senf. El hecho de trabajar con los artefactos esenciales de la organomía médica (acumuladores de orgón y dor-busters), encaja a la perfección con la metodología de la acupuntura, según la cual pueden ejercerse dos acciones sobre cualquier punto-meridiano-función: **estimular o inhibir**. En el primer caso, corresponde la utilización de un acumulador, en el segundo la de un dor-buster. Es cierto que no se trata exactamente de lo mismo, ya que la acupuntura clásica utiliza las agujas (u otros métodos) para desviar el flujo energético desde donde la energía está en exceso hacia donde falta o escasea. También se pueden calentar o mojar los puntos que están muy bajos, muy fríos, lo cual es una técnica intermedia o de transición respecto de la utilización de acumuladores de orgón para aumentar su carga.

En cambio, los artefactos orgonómicos incorporan orgón libre de masa desde el medio ambiente para cargar el punto, o eliminan el exceso de energía bloqueada desde el punto al agua corriente vía dor-buster. Pero, a pesar de las diferencias, la concordancia entre la acupuntura y la orgonomía son muy evidentes y pueden verificarse en la práctica clínica. También resulta tranquilizador saber que ambas disciplinas intentan trabajar en la normalización de **funciones** desviadas, y no en la mera desaparición de los síntomas. Tanto la acupuntura como la orgonomía tienen una **concepción funcionalista de la energética**, con algunas diferencias que no se transforman en un obstáculo para articularlas debido a lo complementarias que resultan en la teoría y en la práctica.

El viejo taoísmo es tan funcional y apegado a la racionalidad como la moderna orgonomía: **ambos creen de verdad en la racionalidad de la vida y en la capacidad del hombre para advertirla**, ambos son radicales, odian el espíritu light y observan pacientemente para que el objeto de estudio se revele, se manifieste. El taoísmo ha desarrollado la primera visión dialéctica de los fenómenos, anticipándose en mucho a Hegel y Marx. Aquí hay mucho, muchísimo trabajo de observación y corroboración de datos, con el objetivo de que las verdades del funcionamiento natural aparezcan sin disfraces mentirosos ni prejuicios ideológicos, que filtran la información para orientarla a fin de contentar a los poderosos.

Ni el taoísmo ni la orgonomía se han desarrollado gracias a su vinculación con el poder, más bien han sido sus enemigos y poseen una **llama revolucionaria** que no cesa. También comparten la necesidad de que el investigador se encuentre lo más sano posible (con poca coraza), ya que la armonía entre sus emociones y su intelecto es clave para advertir la trama de la vida (sintonizar o no con el “mensaje” de la realidad). Tanto uno como el otro han renunciado a la fácil perturbación del **misticismo**, a esa simulación de la verdad que implica hacerse el profeta, perder la mirada en el horizonte y emitir aseveraciones dogmáticas que deben ser ciegamente admitidas por sus seguidores aunque contengan disparates sin sentido.

Con esta base de encuentros, concordancias y buenas intenciones sin importar el orden, era necesario encontrar y desarrollar algunos aspectos diagnósticos y otros terapéuticos. Y además, obtener buenos resultados, sin lo cual no puede hablarse de nada, al menos en medicina. Lo primero fue ver cómo podía lograrse un método de diagnóstico que lograra integrar a las dos ciencias y suministrara datos objetivos (con toda la relatividad de lo “objetivo” incluida) sobre la situación energética de un ser humano.

El diagnóstico

Como no hay mucho espacio para desarrollar toda la metodología, ni el detalle de las consecuencias que implican la articulación de la acupuntura con la orgonomía en sus distintos aspectos (neurofisiología, medicina energética, sociedad, etc.), se describe a continuación un pequeño resumen del sistema de trabajo, primero en sus aspectos diagnósticos, y luego en los terapéuticos.

La primera tarea es obtener buena información acerca de la situación energética de la persona que está en tratamiento. Y nos interesan dos aspectos en este tema: **la cantidad de energía y su distribución** (el equilibrio o desequilibrio de la energía, una cuestión relevante en energética humana). La metodología consiste en **explorar 31 puntos** de acupuntura con un tester de la escuela Ryodoraku de electroacupuntura japonesa, el cual permite conocer la carga de cada punto expresada en micro-amperes. Se miden 24

puntos representativos de los 12 meridianos principales (son bilaterales) y 7 correspondientes a los anillos reichianos.

Está claro que no estamos midiendo directamente la cantidad de orgón de cada punto, sino su expresión eléctrica, pero la medida obtenida (entre 0 y 200 micro amperes a 12 volts) se interpreta como "cantidad de energía" a los fines diagnósticos, y la práctica clínica demuestra que esta suposición es correcta. Puede objetarse que con este sistema no sabemos **cuánto orgón y cuánto dor** (energía negativa) hay en los puntos explorados. Pero aún con este límite y otros, más bien técnicos, la información obtenida es muy valiosa para conocer la cantidad de energía (**promedio**), los rangos de equilibrio (**desviación estándar**) y una lectura de acuerdo a las leyes básicas de la acupuntura tradicional (Yin/Yang, Manos/Pies, Derecha/Izquierda, Cinco movimientos, Meridianos Principales, Meridianos Antiguos, Sistema Triple Función, etc).

Éstos últimos coeficientes son estrictamente para quienes manejen la acupuntura en profundidad, pero los primeros **son útiles para cualquier terapeuta que trabaje dentro de la energética**. El promedio expresa la cantidad de energía, y este es un dato de tanto valor como la desviación estándar, que indica cuan equilibrada está la medición averiguando la oscilación de los valores en torno a la media. También es fácilmente aprovechable saber si la persona está más Yin que Yang, pero especialmente si tiene más energía arriba que abajo (Manos/Pies) o la derecha que a la izquierda.

Luego de tener estos valores voy a la base de datos, que registra los datos y resultados de todas las mediciones hechas desde 1983 hasta estos días (unas cuatro mil), y allí los comparo con el mismo grupo de sexo y edad de los últimos seis años. ¿Porqué de los últimos seis y no de todos? La razón es que, haciendo investigación estadística, descubrí que mi propia energía modifica los promedios ya que soy el campo energético en contacto con el paciente. Tal vez no altere la desviación (equilibrio), pero sí el promedio (cantidad).

Las otras condiciones filtradas en la base, como sexo y edad, también son el resultado de advertir que los promedios, la desviación y los otros parámetros mencionados cambian significativamente de acuerdo a diferentes variables. (Para más información, puede consultarse en <http://www.acupuntura-orgon.com.ar/estadistica>)

Pero la exploración de los puntos ha agregado algo de mucho valor para los organomistas: **la medición de los siete anillos reichianos**. Se ha elegido un punto de acupuntura representativo de cada uno de ellos, todos en la línea media, y con esos valores se obtiene un gráfico imprescindible para el diagnóstico y el tratamiento, pero también para **explorar la estructura caracterial de la sociedad**, representada por una muestra significativa. Para quienes conozcan la ubicación de los puntos, aquí figuran, junto al anillo correspondiente:

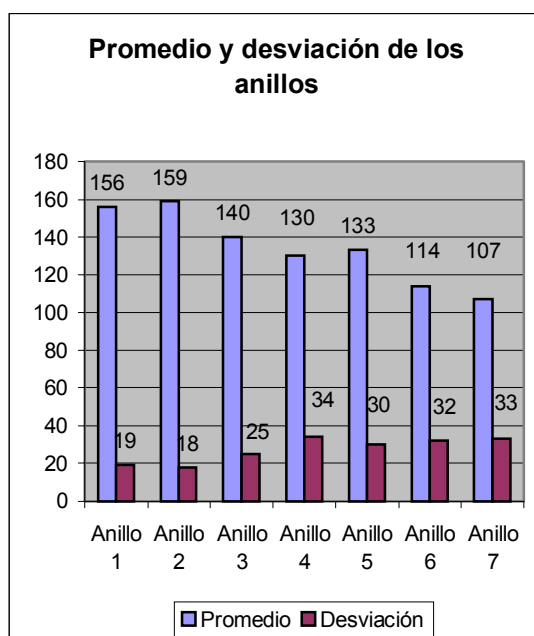
ANILLO	NOMBRE	PUNTO
1	ocular	Inn-Trang
2	oral	24VC
3	cervical	23VC
4	torácico	17VC
5	diafragmático	15VC
6	abdominal	12VC
7	pélvico	6VC

A modo de ejemplo se presenta un gráfico con los valores (en **micro amperes**) correspondientes a **2818 mediciones de anillos, desde 1989 hasta marzo del 2004**. Para entender el gráfico, se recuerda a los segmentos o anillos que describió Reich: anillo 1 = ocular; anillo 2 = oral; anillo 3 = cervical; anillo 4 = torácico; anillo 5 = diafragmático; anillo 6 = abdominal y anillo 7 = pélvico. También existen gráficos detallados según sexo y grupos de edad. En cuanto al gráfico que sigue puede observarse que la mayoría de las personas exploradas tiene una sobrecarga energética en la cabeza (anillos 1 y 2), un déficit en abdomen y pelvis (anillos 6 y 7) y un bloqueo relativo en el diafragma (anillo 5), que funciona como un dique entre el tórax y el abdomen. Y también que los tres primeros anillos varían menos (desviación) que los cuatro últimos.

De todo esto se infieren importantes consecuencias sociales que la orgonomía puede entender, desarrollar y explicar. Puede verse que esta metodología aporta información objetiva, tanto para evidenciar las **corazas** individuales como para comprender parte de la infraestructura del **desierto emocional** que habitamos. (Más detalles en Estadística de los anillos, <http://www.acupuntura-orgon.com.ar/investigaciones>)

Anillo	Promedio	Desv.
1	156	19
2	159	18
3	140	25
4	130	34
5	133	30
6	114	32
7	107	33

Lo cual puede verse así:



También hay datos y un gráfico (que aquí no se exponen) para mostrar la situación de los meridianos principales, y que suministran información suficiente para saber si la persona

explorada tiene una cantidad adecuada de energía y en qué situación de desequilibrio se encuentra. En este sentido podemos encontrar las siguientes posibilidades:

- Normo-organía (cantidad normal de energía)
- Anorganía (muy poca energía)
- Hipo-organía (baja energía)
- Hiper-organía (exceso de energía)
- Dis-organía (energía desequilibrada)

Se verá que la **dis-organía** (desequilibrio) puede coexistir con cualquiera de las situaciones energéticas anteriores. Esta técnica se repite, a lo largo de un tratamiento, todas las veces que sea necesario para evaluar el resultado y saber si vamos por buen camino o hace falta rectificarlo, ya sea total o parcialmente. Con este conocimiento viene su consecuencia, que es la elección de los puntos a tratar de acuerdo al objetivo, que invariablemente para la acupuntura-orgón consiste en lograr el equilibrio y la normalización de la energía. Y esto implica elegir los puntos de acupuntura adecuados, tanto para estimular a los meridianos que se encuentran hipo-organóticos como para inhibir a los que se encuentran con un exceso de energía (hiper-organóticos). Y ahora veremos con qué y cómo se los trata, cuál es el método terapéutico.

Los tratamientos

Antes de hacer un resumen del tratamiento, examinemos rápidamente los “aparatos” de la organomía médica (no todos, sino los utilizados en la acupuntura-orgón). Uno es el **tubo acumulador de orgón**, que consiste en una adaptación de los acumuladores grandes para ser utilizado en la carga de puntos de acupuntura. Es un tubo de hierro galvanizado de 30 centímetros de largo y media pulgada de diámetro forrado con capas de acero inoxidable de 0.1 / 0.2 mm de espesor, que alternan con otras de polietileno. Estos tubos tienen un extremo cerrado con tapa rosca (también recubierta con los materiales mencionados) y el otro abierto y en contacto con el punto de acupuntura que desea cargarse. **El otro acumulador que se emplea es un zig-zag de acero y polietileno**, plegado y cubierto por plástico salvo en una extensión donde una pequeña porción del acero queda expuesta y en contacto con el punto. En esta metodología, el pequeño acumulador se pega a la piel con cinta hipoalergénica y queda ubicado una cantidad de horas diurnas por día, según la necesidad de carga que se deduce del promedio de la medición y de la evaluación clínica. A veces, también utilizo la **manta de orgón**, ya sea durante la sesión o indicada como parte del tratamiento.

Y por último, **el extractor de energía, el dor-buster**. Éste consiste en un tubo de acero, también de 30 centímetros de largo y media pulgada de diámetro, conectado a un cable cuyo extremo se expone al agua corriente (por ejemplo: debajo del chorro de agua de una canilla abierta durante todo el tiempo de la sesión terapéutica).

Éstos son los tres artefactos utilizados. Pero en cuanto a la metodología, hay muchas posibilidades, y entre ellas:

- Utilización de dos tubos acumuladores en los puntos representativos de los meridianos menos cargados (hipo-orgonóticos) y de dos dor-buster en los puntos adecuados para descargar a los meridianos hiper-orgonóticos.
- Utilización de agujas en los puntos, combinadas con tubo y/o dor-buster.
- Indicación para utilizar el tubo acumulador en algún punto general de carga, por medio de auto aplicaciones diarias.
- Agregado del acumulador zig-zag, pegado en un punto para elevar la carga general o tratar alguna función específica durante determinado tiempo.
- Indicación para utilizar un dor-buster en auto aplicación.

La experiencia con el 6VC (Mar de la Energía)

El 6 del meridiano de Vaso Concepción (6VC) es un punto muy importante de acupuntura situado debajo del ombligo, y cuya ubicación exacta depende de cada estructura física en particular. Su nombre en chino es **Qi-hai**, lo cual significa “Mar de la Energía”. Fue elegido como punto general de carga para tratar de aumentar la energía del biosistema. Y, en este caso, también se lo ha seleccionado para este artículo debido al extraordinario resultado que sistemáticamente se ha obtenido con su utilización a lo largo de estos diecisiete años. Tiene una indicación absoluta cuando se ha demostrado hipo-orgonía o anorgonía en la medición de los puntos. Pero casi cualquier persona puede verse beneficiada cargándolo ya sea con el tubo o con el mini-acumulador pegado a la piel, siempre que se respeten algunas precauciones y prevenciones para evitar la sobrecarga. Esta mención es útil también para repasar brevemente algunas ventajas del uso de la energía orgón focalizada en los puntos de acupuntura:

- El efecto es **más suave y menos peligroso** que la introducción de una persona en los acumuladores clásicos de la orgonomía, ya que permite que la energía se distribuya en el organismo a través de la red interna de meridianos y colaterales que describe la acupuntura. Esto **evita que la radiación refuerce los bloqueos** ya existentes.
- De acuerdo a comprobaciones realizadas con las mediciones de los puntos antes y después de la carga en el 6VC -pero también a lo largo del tiempo- lo que ocurre antes de un aumento considerable y consistente de la cantidad de energía, es un **proceso que tiende a una distribución más equilibrada del orgón**. Esto es de gran importancia teórica y práctica, ya que es indispensable lograr mejorar la distribución de la energía (ablandamiento de la coraza), antes de obtener éxito duradero con la carga general.
- Las personas que utilizan este procedimiento en el contexto de un tratamiento, mejoran de manera incuestionable objetiva y subjetivamente: es imposible un efecto placebo cuando alguien siente que tiene mayor energía. Y, especialmente, cuando puede utilizarla.
- La utilización de estos pequeños aparatos (tubo y acumulador plegado) demuestran que la clave de la incorporación de energía es el funcionamiento anti-entrópico de los organismos vivos, tal cual describe la física reichiana (la energía se desplaza desde los sistemas menos cargados hacia los más cargados). Y que **los acumuladores de orgón funcionan como frontera catalizadora** entre el océano orgónico cósmico y el organismo individual.
- Este método de carga no es peligroso, porque **el punto 6VC “avisa” cuando está sobrecargado**: si esto ocurriera se siente pesadez, calor o una sensación

desagradable local o general, lo cual logra que se suspenda la carga espontáneamente.

En la foto siguiente pueden verse un tubo acumulador de orgón, y un dor-buster con su cable pidiendo por agua. La estructura donde habitan permite movilizarlos para ponerlos en contacto con los puntos de acupuntura elegidos.



Las posibilidades

Un notable médico acupunturista japonés ya desaparecido, el **Dr. Yoshio Manaka**, decía que: “Una pregunta crucial para la acupuntura es si existe la energía, en el sentido del Qi chino.”

Exactamente la misma pregunta nos hemos hecho, crónicamente, los médicos occidentales sin mezquinar ni una sola duda, aunque los resultados de los tratamientos fueran contundentes. Y desde la orgonomía médica uno tiene derecho a sentirse bastante solo, casi sin acompañantes y con pocas opciones terapéuticas.

En el comienzo de ésta búsqueda sentí que la acupuntura y la orgonomía se necesitan y pueden encontrarse sin temor: no hay riesgo de conflictos contradictorios y, en cambio, existe una notable complementación que funciona potenciando la eficacia de ambas.

Pues bien, la pregunta de Manaka tiene respuesta gracias a los hallazgos reichianos: **el orgón es el Qi de los chinos**, lo cual resuelve un interrogante esencial de la teoría y la práctica de la acupuntura. Otro aporte significativo de la orgonomía es la utilización terapéutica de los acumuladores de orgón y los dor-buster.

Los primeros resuelven un problema de difícil solución con las técnicas propias de la acupuntura: agregar energía de manera rápida y eficiente en un organismo que la necesita como los tejidos necesitan al oxígeno. El estilo tradicional implica acupuntura para equilibrar, hierbas y nutrición. Pero los acumuladores son más rápidos y eficientes para cargar al organismo a través de los puntos.

Parecido ocurre con los dor-buster, una brillante manera de mover y hacer recircular la energía utilizando un aparato que funciona como destapador o desbloqueador: en

acupuntura no teníamos una forma más eficiente de “abrir el camino”, tal cual hemos visto en las historias del comienzo.

¿Y en qué puede enriquecerse, concretamente, la orgonomía?

El manejo de la energía que practica la acupuntura es más rico y menos frontal. La posibilidad de influenciar ambos lados del ser (cuerpo y alma) es muy notable con la acupuntura. Los cambios emocionales son evidentes, tanto como lo que puede lograrse con vegetoterapia, y en todo caso facilitan y refuerzan los resultados de ésta.

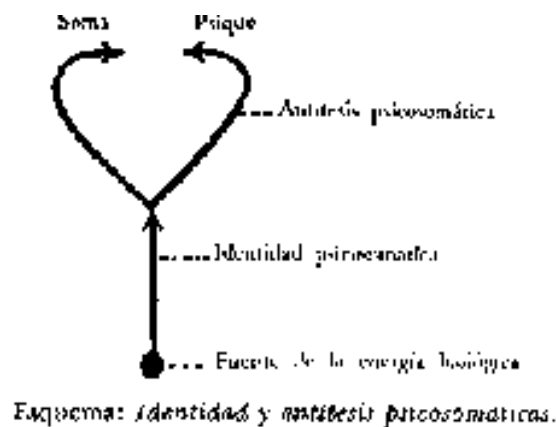
Por ejemplo: medir los puntos de los anillos puede ser una importante ayuda para el diagnóstico y para verificar la evolución de un paciente. La técnica es muy simple y no requiere saber de acupuntura más que la ubicación de siete puntos. Aprender más para interpretar una medición completa daría un rico caudal de información sobre la situación energética, que puede ser determinante a la hora de evaluar a un paciente y tomar decisiones terapéuticas. Es muy distinto trabajar sobre una base firme, confirmando con las mediciones que estamos en presencia de una persona con baja energía, o mucha energía, o desequilibrio global o exceso energético “arriba”. Son todas situaciones distintas con opciones terapéuticas diferentes que complementan naturalmente las apreciaciones psico-diagnósticas. Y la terapéutica también podría ser enriquecida utilizando a la acupuntura junto con las técnicas psico-corporales.

Queda otra certeza, después de haber investigado durante estos años con acupuntura-orgón: **el objetivo de lograr una carga energética más elevada, pasa por el camino del equilibrio.** Todos los experimentos hechos con un método consistente en medir a una persona, poner un tubo acumulador en el punto 6VC durante media hora y volver a medir dieron los mismos resultados: **la segunda medición daba una carga más alta, pero lo que mejoraba con mayor contundencia numérica era la desviación estándar.** A lo largo del tiempo, en los pacientes en tratamiento, ocurre lo mismo. Parece un hallazgo relevante por sus consecuencias prácticas y teóricas, pero también funciona como demostración de que la orgonomía y la acupuntura se complementan a la perfección: una aporta el dispositivo de carga, mientras la otra ofrece un lugar privilegiado para que la energía penetre y se distribuya correctamente por el campo energético.

Al mismo tiempo, es posible un **intercambio teórico** que puede enriquecer tanto a una como a la otra. Por ejemplo, la acupuntura podría darle a la sexualidad la importancia que le otorga la orgonomía, y ésta podría considerar que el concepto de **“descarga sexual”** suena demasiado a ingeniería hidráulica. Es mejor verla como una poderosísima expresión del ser cuya consecuencia es, no una “pérdida del excedente energético”, sino como la mejor y más hermosa manera de redistribuir y equilibrar el orgón a lo largo y a lo ancho del campo energético.

Veamos, por ejemplo, las posibilidades terapéuticas recordando un comentario reichiano:

“La orgonomía no rompe las experiencias, no trabaja con asociación de ideas, sino directamente con energías instintivas que libera de bloqueos caracterológicos y musculares y que permite hacerles fluir libremente de nuevo. No se ocupa de qué experiencias llevaron al bloqueo energético. La meta terapéutica de la psicología es el recuerdo de experiencias olvidadas. La meta de la terapia orgónica médica es la movilización de la energía biológica, de la energía orgónica en el organismo” (W. Reich en El Funcionalismo Orgonómico)



Este conocido esquema, puede completarse con los datos que aporta otro (Biopatía del cáncer, Pág. 189), que refiere los aspectos clínicos y los tratamientos posibles:

Biosistema	Psique	Soma
Biopatía	Neurosis	Lesión mecánica
Orgonterapia	Psicoterapia	Terapia químico-física

“Toda prolongada estásis de energía en el sistema plasmático biológico (sistema autónomo) se manifiesta inevitablemente en síntomas somáticos y psíquicos. La psicoterapia enfoca los síntomas psíquicos; la terapia químico-física ataca los síntomas somáticos. La orgonterapia parte del hecho de que tanto el soma como la psiquis tienen raíces comunes en el sistema plasmático pulsátil (sangre y sistema autónomo). Por eso, la orgonterapia no ejerce influencia sobre la función psicofísica en sí, sino sobre la raíz común de las funciones psíquicas y somáticas, al tratar de disolver el bloqueo respiratorio, el bloqueo del reflejo orgástico y otras inhibiciones de funciones biológicas. Por eso, la orgonterapia no es terapia psíquica ni fisiológico-química, sino una terapia biológica que se ocupa de las perturbaciones de la pulsación en el sistema autónomo”.

W. Reich, en La Biopatía del Cáncer

Tal vez ésta sea la razón por la cual Federico Navarro en su **Orgonomía Clínica**, resalta tanto el papel de las que llama **terapias energéticas convergentes** (entre ellas la acupuntura), que así pasan de ser simples coadyuvantes a tomar un papel más protagónico. Es más: Federico propone el test de la medición de los puntos de acupuntura como una de las cuatro opciones importantes para lograr un diagnóstico energético. **La orgonterapia es, entonces, cualquier actividad terapéutica que logre producir una verdadera y estable mejoría en la pulsación bio-plasmática.** Una mejoría del biosistema es requisito indispensable para encarar un tratamiento, lo cual implica una actividad de equipo entre médico orgonomista y vegeto terapeuta. Y está claro que el objetivo terapéutico de la acupuntura-orgón reside en el tronco común bioplasmático, por lo cual deben esperarse modificaciones simultáneas en psique y soma, tal cual ocurre en la práctica clínica cotidiana y puede verse en las Historias, al comienzo de este artículo.

Los orgonomistas tenemos la fortuna de haber dado con Reich y sus descubrimientos, pero también portamos **una carga bastante pesada**: avanzar desde el lugar adónde llegó Wilhelm y difundir esta mirada a lo largo y ancho del planeta. Muchas veces es difícil

evitar discusiones, en el fondo frívolas y enmarcadas en la lucha por pequeños poderes, acerca de lo ortodoxo o no que resulta una particular visión de la mirada reichiana. Pero es bueno saber que la orgonomía no es otra estructura teológica, ni un sistema filosófico o político, ni contiene la suficiente cantidad de mesianismo como para "salvar a la gente". Es, simplemente, **una mirada genial sobre el funcionamiento y devenir de la energía** (vida) que puede ayudar pero no solucionar de por sí los dramas del desierto emocional en el que nos ha tocado vivir. Puede constituir o desarrollarse como paradigma, pero nunca al estilo de un dogma cerrado y terminado, tal cual expresa Xavier Serrano.

La conclusión es que nosotros, los herederos de Reich, recibimos una variedad de fuego sagrado y tenemos la obligación de desarrollar una antorcha y pasarla de mano. Y con absoluta libertad, sin necesidad de recibir la bendición de nadie ni exponerse a ser considerado ortodoxo, entendedor o ignorante. (La autoridad máxima es el Orgón) ¿Qué hay de la enriquecedora libertad con la que la vida se exhibe en sus seres y colores, en sus olores y movimientos diversos? Sería bueno ser como los amantes del jazz, maravillosa música que no tiene una academia con atribuciones para juzgar si eso que se escucha es jazz o no. Gracias a esa libertad y a la alegría de improvisar, el jazz dio y sigue dando músicos y estilos brillantes, conmovedores.

Nosotros y nuestros posibles aportes también merecen **incluirse dentro del concepto de autorregulación reichiana**, ya que no estamos fuera de la pelea por ser más luminosos y menos oscuros. O sea: menos acorazados, más creativos y expresivos. Deberíamos ser más conscientes de la decisiva importancia que tiene para nuestros pacientes la calidad de nuestro campo energético, lo sepamos o no. Pero la técnica también es esencial porque, al menos en medicina, no se cura sólo con palabras.

Estamos aprendiendo a devolver la forma al movimiento.

Y apenas empezando a entender que Wilhelm Reich quiso desarrollar un sueño a lo largo de su vida y sus trabajos: **intentó crear una máquina de vida y alegría contra la máquina de muerte y destrucción.**

Y entonces diseñó una fábrica, no un teatro.

De manera que la orgonomía así vista, viene a ser un punto de partida y no el lugar falsamente soñado adónde llegamos y está todo listo, limpio, ordenado y resuelto. ¿Habrá, para aportarle algo, otra posibilidad que no sea sumergirse entero, zambullirse de cabeza, meterse con las tripas y el corazón en el Mar de la Energía?

Bibliografía

- HUANG DI NEI JING SO OUENN.** Mandala Ediciones, Madrid, 1990.
NOGUEIRA LÓPEZ, C. Acupuntura, Fundamentos de Bioenergética. Madrid, Mandala Ediciones, 1993.
NAKATANI, Y; YAMASHITA, K. Acupuntura Ryodoraku. México, IMARAC, 1980

- LEONHARDT, H. **Fundamentals of electroacupuncture according to Voll**. Uelzen, Medizinisch Literarische Verlag, 1980
- MANAKA, Y.; ITAYA, K.; BIRCH, S. **Chasing the Dragon's Tail**. Paradigm Publications, 1995
- SEREJSKI, E. **Energética de los sistemas vivos**. En <http://www.energetique.net/serejski>
- SENF, B. **Wilhelm Reich: discoverer of acupuncture energy?**. American Journal of Acupuncture, Vol 7 No. 2, 1979.
- SUSSMAN, D. **Acupuntura médica y bioenergía**. Energía, Carácter y Sociedad, Vol. 2 (1), Valencia, 1984.
- SOUTHGATE, L. **Traditional Chinese Medicine and Reichian Theory**. UK, Northern College of Acupuncture and University of Wales. MSc thesis, 2002.
- REICH, W. **La Biopatía del Cáncer. Buenos Aires**. Ediciones Nueva Visión, 1985.
- REICH, W. **La Función del Orgasmo**. Buenos Aires, Editorial Paidós 1977.
- REICH, W. **Análisis del Carácter**. Buenos Aires, Ediciones Paidós 1980.
- REICH, W. **Superimposition cosmic**. New York, Farrar, Strauss and Giroux, 1979.
- REICH, W. **Ether, God and Devil**. New York, Farrar, Strauss and Giroux, 1979.
- NAVARRO, F. **La Somatosicodinámica**. Valencia, Publicaciones Orgón, 1993.
- NAVARRO, F. **Metodología de la vegetoterapia caracterioanalítica**. Valencia, Publicaciones Orgón, 1993.
- NAVARRO, F. **Orgonomía Clínica**. Curitiba, Centro Reichiano, 2002.
- SERRANO, X. **Dogma versus paradigma pluridisciplinario**. Energía, Carácter y Sociedad, Vol. 9 (2), Valencia, 1991.
- TORRÓ, J. **El método del funcionalismo orgonómico**. Energía, Carácter y Sociedad, Vol. 8 (1 y 2), Valencia, 1990.
- DÍAZ GOLDFARB, A.; LUQUE, L. **La forma humana**. Buenos Aires, Pluma y Papel Ediciones, 2001.
- INZA, C. **Estadística básica**, en <http://www.acupuntura-orgon.com.ar/estadistica> , Buenos Aires, 2001.
- INZA, C. **Los acumuladores de energía**, en <http://www.acupuntura-orgon.com.ar/investigaciones> , Buenos Aires, 2001.
- INZA, C. **El Dor-buster**, en <http://www.acupuntura-orgon.com.ar/investigaciones> , Buenos Aires, 2001.
- INZA, C. **Estadística de los Anillos**, en <http://www.acupuntura-orgon.com.ar/investigaciones> , Buenos Aires, 2001.
- INZA, C. **Mapa energético humano**, en <http://www.acupuntura-orgon.com.ar/mapa> , Buenos Aires, 2001.
- INZA, C. **Los tres cerebros**, en <http://www.acupuntura-orgon.com.ar/cerebros> , Buenos Aires, 2001.
- INZA, C. **Energía, carácter y sociedad**, en <http://www.acupuntura-orgon.com.ar/sociedad> , Buenos Aires, 2001.
- INZA, C. **Concierto para tubos y orquesta**, en <http://www.acupuntura-orgon.com.ar/concierto> , Buenos Aires, 2001.
- INZA, C. **Las funciones**, en <http://www.acupuntura-orgon.com.ar/funciones> , Buenos Aires, 2001.
- INZA, C. **Medición de la energía**, en <http://www.acupuntura-orgon.com.ar/mediciones> , Buenos Aires, 2001.
-

